

de instituciones permanentes, y las pasiones individuales" de una manera que juzgó negativamente las pasiones populares y las fuerzas sociales no dominantes. La tarea de los ensayistas, entonces, es la de invertir las tensiones sociales para revelar aspectos sociales de esa época y dar los pasos necesarios que permitan construir una historia social de la independencia.

Cuatro ensayos sobre el Valle del Cauca forman el núcleo del libro. En conjunto, éstos sugieren que la guerra de la independencia no determinó de por sí las tendencias sociales y económicas de los primeros años de la época nacional, pero sí aceleró ciertos cambios, visibles ya a finales de la colonia.

El estudio de Díaz de Zuluaga sobre la fuerza de trabajo en el Valle del Cauca entre 1810 y 1830 concluyó que una "progresiva liberación de la fuerza de trabajo" ocurrió tanto en el Valle como en las regiones mineras. Sin embargo, los propietarios, exesclavos, y las mujeres a quienes los cambios beneficiaron, no ganaron un acceso equitativo a la tierra. Esto es una indicación de las tensiones sociales en el Valle en el siglo XIX.

Germán Colmenares también nota que la decadencia de la sociedad esclavista se inició en la colonia y se aceleró con la disrupción del sistema de esclavitud por la conscripción forzada, los cimarrones y las ofertas de libertad a los esclavos durante la guerra. En consecuencia, los sectores económicos que dependían de la esclavitud sufrieron grandes dislocaciones. A la vez, se establecieron los pequeños propietarios como un sector social muy importante. Se concluye que comunidades no asociadas con la economía y la sociedad tradicionales aumentaron su poder en el Valle, rompiendo "las jerarquías urbanas coloniales" y precipitando muchas de las rivalidades que caracterizaron el siglo pasado.

El ensayo de José Escorcía trata la formación de clases en el cantón de Cali en los años anteriores a 1854. Como en otros lugares, Escorcía nota la presencia de una "sociedad en transición", una sociedad más comercializada y politizada, por el año de gobierno de Melo, que en los primeros años de vida nacional, pero una sociedad no dominada totalmente por relaciones de clase.

La contribución de Francisco Zuluaga es

quizá la más vigorosa de la colección. Su análisis de los orígenes, el desarrollo y la importancia del parentesco, el coparentesco y el clientelismo en el Valle del Patía entre 1536 y 1810 representa el mejor tipo de historia social. En el Valle del Patía, la tolerancia social y una cierta cooperación social se fueron desarrollando lentamente entre los bandidos del Patía —como Juan Tumba— y los criollos, los negros y los mulatos. Este proceso permitió a los 'forasteros' una mejor penetración económica y social. La familia Obando, por ejemplo, forjó una clientela dependiente que duró desde las postrimerías de la colonia, la lucha de la independencia y hasta la guerra de los Supremos. Este estudio, como los otros de la colección, nos ofrece claves importantes para comprender las tensiones sociales notadas por Restrepo durante la época de la independencia, pero ya en su propio contexto.

## Germán Espinosa El signo del pez

Bogotá, Planeta, 1987. 231 págs.

María José Bustos Fernández  
*Univesidad de Colorado*

Una reescritura de la tradición judeo-cristiana se intenta en esta nueva novela de Germán Espinosa. Combinando líneas narrativas del Nuevo Testamento con su propia ficción, Espinosa reconstruye la vida del apóstol San Pablo de la Sagrada Escritura, o Paulo de Tarso, en la ficción del autor colombiano. Nuevamente el autor da pruebas en esta obra de sus amplísimos conocimientos tanto de la tradición judeo-cristiana como de la greco-latina. Este gran caudal de información hace que largos pasajes de la novela puedan ser leídos como ensayos cargados de interés histórico, cultural y filosófico. El hecho no va, sin embargo, en desmedro de la calidad

estética de la novela, construida con un cuidadoso plan estructural.

*El signo del pez* está dividida en cuatro partes, que no siguen, por razones temáticas y estructurales, un estricto orden cronológico. La fragmentación de la narración va desplegando en sentido inverso la vida de Paulo de Tarso. Así, en la Primera Parte, nos encontramos en Roma en años del emperador Nerón. Allí, Saulo será acusado por el tribunal romano y condenado a muerte, ejecución que no tendrá lugar hasta las últimas líneas de la novela. Desde la prisión, Saulo recuerda toda su vida y este fluir de recuerdos constituirá el cuerpo de la novela. Se reproducen así, en primer lugar, los primeros años posteriores a la resurrección de Cristo en los cuales Paulo, burlando la persecución, logra predicar en Antioquia, Alejandría y Chipre. Aunque se utiliza la tercera persona, es Saulo el que focaliza y filtra todo el texto, con excepción de ciertos pasajes en donde el focalizador es Aspálata, personaje femenino de considerable importancia en la novela. En la Segunda Parte se da otro paso al pasado y presenciamos escenas de la adolescencia de Paulo en Tarso, su participación en la sinagoga y el importante encuentro con los filósofos estoicos. A Atenas marcha Saulo en la Tercera Parte y es allí donde el contacto con el helenismo, la filosofía, la sublimación del hombre, la nueva concepción del cuerpo y de la materia ejercerán una importancia clave en su desarrollo. En Alejandría toma contacto con los filósofos agnósticos e intuye la cada vez más creciente posibilidad de un Dios que una a todos los hombres en una misma fe. Durante todos estos años de peregrinaje el ideal de Saulo será llegar un día a extender el judaísmo a los gentiles. En la Cuarta Parte nos espera un curioso desarrollo de la vida de Saulo. Después de una breve referencia al presente de la narración (recordemos que éste se sitúa horas antes de ser ejecutado Saulo), los recuerdos del apóstol se remontan a los años de la vida activa de Cristo, desde su bautismo en el río Jordán hasta su crucifixión. Es aquí donde la reescritura que aventura Espinosa llega a su originalidad más alta. El modo como se resuelve la vida y pasión de Cristo se corresponde con el tono que ha privado en toda la novela; es más, solo un desenlace de tal naturaleza podría esperarse de acuerdo

con el desarrollo del personaje y la hipótesis que la novela intenta demostrar: llenar un texto que la Sagrada Escritura no llegó a completar. Al final de la novela se realiza en el texto mismo y en su relación con el anterior texto sagrado una "admisible propuesta", tal como aclara Espinosa en su "Advertencia Preliminar".

Resulta *El signo del pez* una novela de interesante lectura. Además de su atractivo histórico y cultural —la pintura del judaísmo y sus incipientes transformaciones en los años inmediatamente anteriores al advenimiento del cristianismo, las relaciones del judaísmo con otras líneas de pensamiento contemporáneas, el helenismo, el estoicismo, el neoplatonismo, el epicureísmo, etc.—, ofrece la novela un texto importante desde un punto de vista literario por la invitación que hace al lector de participar en su configuración total. En primer lugar, los continuos saltos temporales obligan al lector a reordenar el hilo cronológico y a realizar una atenta lectura. Pero, más importante que este ejercicio de lectura resulta el hecho de que la novela, al intratextualizar un texto sagrado, el Nuevo Testamento, y en menor medida el Antiguo, socava la letra autoritaria y llama a revitalizar el fenómeno religioso cristiano de la epifanía. El lector debe aunar los dos textos, ver sus convergencias y desencuentros, contando con la lectura de uno de ellos, con un solo polo. Debe, así, completar lo no dicho o proporcionar el contexto al cual responde Espinosa. Este dice en la "Advertencia preliminar": "Como en toda novela, y también como en toda realidad, navegaremos por un universo que ha construido la intuición y que desafía la tiranía del orden. Al extremo de la aventura nos aguarda una no convencional, si admisible propuesta" (p. 11). Ningún buen lector puede permanecer indiferente a una "propuesta". El rechazo, la adhesión o el diálogo son posibles respuestas del lector a esta interesante novela.